

Las solicitudes—Deberán venir firmadas, en conformidad con lo que determina la administración de no admitir escritos que por su naturaleza no puedan publicarse sin esa formalidad.
Pagarán el precio acordado por columna.

SECCION OFICIAL

Y a este y de la corte de San Petersburgo a apoyar una proposición análoga de origen francés y relativa a la funesta guerra de Norte-América, tanto para los intereses generales del mundo, como para el destino de la América misma, y para los intereses políticos de occidente, juzgan necesario para la madurez de sus deliberaciones, y no sabemos también si para calmar las pasiones que hoy se ceban tan cruelmente en Polonia.

La Inglaterra ha dado a la Francia razón por su justa queja, y aun dice que ha añadido que, en otra ocasión *reparará la falta*; y la propuesta anglo-francesa de amnistía sigue su marcha, como sus probabilidades de obtener tiempo (6 de periodos de 12 h'm) que de obtener un resultado formal y definitivo. Pues, en primer lugar, el Austria no está de humor de suscribir al amnistía, y en segundo, es mas que probable, es evidente, que la Rusia, a menos de sufrir ella estos mayores descalabros aun de los que le inflige ese puñado de valientes que contra ella luchan en Polonia, no accederá a una propuesta de amnistía.

cio que supone desde luego el reconocimiento de beligerantes a los que ella solo quiere considerar como súbditos rebeldes. El armisticio equivaldría casi a reconocer la independencia de la Polonia; y teniendo en consideración la marcha general de los sucesos en Europa, es indudable que el cederla desde luego en beneficio de los Polacos, a pesar de que, por su solo hecho, quedasen paralizados y en completa inacción los vigorosos medios de resistencia que hoy tienen acumulados. Es probable que el Austria conceda a breves desde luego la

respuesta del Czar, siendo esta la causa de su negativa a adherirse a la proposición inglesa».

Los que creen en la eficacia de esta proposición de amnistía, que, si decir verdad, no son muchos en Europa, dicen todavía que esto exigirá mucho tiempo, pues el Czar no se tomará poco para contestar a la propuesta de amnistía; y como contestará negativamente, cosa que deben saber muy bien los gobiernos de Francia y de Inglaterra, que si dan este paso, es por aparentar que *hacen algo*, que es, en verdad, lo que quieren.

que se ocupan de la cuestión, y nada más, dejándolo al tiempo madurar y resolver esa como todas las demás grandes cuestiones que hoy se agitan en estos países; como contestará negativamente el Czar, repetimos, las potencias occidentales si juicio de los que dan gran peso y gran valor al armisticio de un año propuesto por el Conde Russell, deliberarán después sobre si es llegado, ó no, el caso de emplear la fuerza para hacer que la Rusia entre en razón. Pero ¿cuando sucediera esto? Cuando sea ya innecesario, cuando la suerte de las armas haya

decidido y resuelto la cuestión de la Polonia: No cabe, por ahora, otra solución; y esto no lo ignorán los gabinetes de París y Londres, los cuales procuran entretener el tiempo, por las lentas y pacíficas vías de la diplomacia con el designio de dejar la lucha localizada en Polonia, y evitar á la Europa una guerra general, que hoy produciría grandes desastres. A esto está reducido todo lo que pasa con la cuestión polaca. Todo lo demás que oigan ustedes decir, es divagar.

decidido y resuelto la cuestión de la Polonia: No cabe, por ahora, otra solución; y esto no lo ignorán los gabinetes de París y Londres, los cuales procuran entretener el tiempo, por las lentas y pacíficas vías de la diplomacia con el designio de dejar la lucha localizada en Polonia, y evitar á la Europa una guerra general, que hoy produciría grandes desastres. A esto está reducido todo lo que pasa con la cuestión polaca. Todo lo demás que oigan ustedes decir, es divagar.

En Europa es la de las elecciones generales en Francia para la renovación del Cuerpo Legislativo. Esta gran máquina del sufragio universal de diez millones de franceses electores, es decir, del primer pueblo del mundo; por la influencia inmensa y decisiva que la marcha política que él adopta ejerce en todos los demás pueblos de Europa, puesta hoy en acción, es el mas temerario e impetuoso espectáculo que se ofrece a la consideración pública.

sible, y de aquíese afan de querer ya ser Dipu-
tado, arrostrándolo todo, hasta el terrible jura-

mentó: « Obediencia á la Constitución y fidelidad al Emperador » han jurado ya algunas docenas de candidatos de los antiguos partidos en manos de la autoridad, según lo prescribe la legislación política de la moderna Francia Imperial: « Obediencia á la Constitución y fidelidad al Emperador » han jurado Mr. Thiers, el prótotofo del orneísmo, y Mr. Berrier, el célebre orador del bando borbonico é legitimista!

Yada dirá á ustedes de los 'candidatos republicanos, porque éstos dicen á todo el que quiere or-

mentó: « Obediencia á la Constitución y fidelidad al Emperador » han jurado ya algunas docenas de candidatos de los antiguos partidos en manos de la autoridad, según lo prescribe la legislación política de la moderna Francia Imperial: « Obediencia á la Constitución y fidelidad al Emperador » han jurado Mr. Thiers, el prótotoipo del orateonismo, y Mr. Berrier, el célebre orador del bando borbonico é legitimista!

Yada dirá á ustedes de los 'candidatos republicanos, porque éstos dicen á todo el que quiere or-

los: Juras, sí, ¿y por qué no? No juró el Príncipe Luis Napoleón la República, en plena tribuna de la Asamblea Constituyente, primero como Diputado de la misma, y después, de un modo más solemne, al aceptar la Presidencia? Pues bien nosotros tomaremos a S. M. el Emperador por modelo en la fe observancia del juramento que hoy se nos exige; y que prestamos gustosos, para consagrarnos al servicio de la patria.

Eusébio es, Sr. Director de *El Siglo*, que yo me acordaba, que yo me acordaba, que yo me acordaba...

El hecho incontestable es que las pasiones políticas están hoy en Francia muy agitadas y revueltas; y que en virtud de la peligrosa situación que ofrecen casi todos los demás países, en el Norte, como en el Sud y aun en el Oriente de Europa, todo el mundo teme que si como parece probable; y aun indudable, dentro de algunos meses, la tri-

buna francesa cuenta, en vez de cinco diputados de oposición que ha contado estos últimos años: unos 20 ó 30, y entre ellos, oradores tan terribles como los Thiers, los Barriers, los Odilon Barrot, y otros de igual temple, tan capaces de conmovir a la opinión y con ella el carácter social en sus sentimientos, podrán verse educados como se ilustra profundamente el orden material de estas naciones, empezando por cambiar la brújula en la política francesa. Y lo peor de todo esto es que los revolucionarios, que por su parte, se han de dar cuenta de que el país que se ha de gobernar es el

ambiciosos, que agita y promueve una revolución más favorable que el Gobierno imperial a la causa de la libertad y del progreso de los pueblos; Harigault está injusta y los quince a los Gueux, al tiempo; y a sus más temibles opositores: La carta del conde de Persigny al Prefecto del Sena, combatiendo energicamente la candidatura de Al. Tocier en la 3.^a circunscripción electoral de París, cuyo notable documento le hallará usted en los periódicos de esta quinceañ; prueba también la grande importancia que el Gobierno imperial da a la

En efecto, en el sistema cuasi-parlamentario que ha creado en Francia la reforma decretada por el Emperador, reforma de la cual se nos figura que debe de estar ya estas horas su autor, bien arrepentido; como lo están muchos de sus partidarios y amigos, se colige claramente del lenguaje que hoy usa el periódico *Le France*, escrito por el famoso Senador vizconde de Legnerres, niere el autor de todos los celibatos folletos que con los títulos de *Napoléon III* y *la Intemperance*

